

Maldita y mil veces maldita (A mi padre)

En esta noche estrellada
entre sombras escondida,
esperando está la muerte
para llevarse tu vida.

En su caballo veloz
cabalga hacia la orilla,
tiene prisa por llegar
para cortarte tu hombría.

Pero tú fuiste valiente,
te cruzaste a su orilla,
le presentaste batalla
aunque la tenías perdida.

Resististe toda la noche
y parte del medio día,
y a eso de las dos y cuarto
el aliento se te iba.

Con tu cuerpo dolorido
tu alma ya se extinguía.
¡ Maltita y mil
veces maldita !

Mis venas yo arrancarí
si con ello consiguiera
arrancarle la guadaña
que te segó a ti la vida.

Toñi Rubio Díaz
Alumna de la Escuela de Adultos de Quijorna

